

1. ENTRADA

Me invocará y lo escucharé, Lo defenderé, lo glorificaré, Lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación
Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme

1bis. ENTRADA

Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.

2. PERDÓN

Señor, ten misericordia de nosotros.
Porque hemos pecado contra ti
Muéstranos, Señor, tu misericordia.
Y danos tu salvación

3. SALMO

Señor, tú tienes palabras de vida eterna

4. ANTES DEL EVANGELIO

Tu Palabra me da vida, confío en ti Señor.
Tu Palabra es eterna en ella esperaré.

5. OFERTORIO

Este pan y este vino se transformarán en tu cuerpo y sangre, Señor, en nuestro manjar. Gracias al sol y al labrador, en el altar florecen hoy, Las espigas, los racimos, que presentamos a Dios

6. SANTO

7. ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe
Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección

8. PAZ

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Ten piedad de nosotros.**
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo. **Danos la paz.**

9. COMUNIÓN

Cristo nos da la libertad, Cristo nos da la salvación, Cristo nos da la esperanza, Cristo nos da el amor.

1. Cuando luche por la paz y la verdad, la encontraré; cuando cargue con la cruz de los demás, me salvaré. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.
2. Cuando siembre la alegría y la amistad, vendrá el Amor; cuando viva en comunión con los demás, seré de Dios. Dame, Señor, tu palabra; oye, Señor, mi oración.

1. Dios es fiel, guarda siempre su alianza, libra al pueblo de toda esclavitud, su palabra resuena en los profetas, reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente, horizontes de paz y libertad, asamblea de Dios, eterna fiesta, tierra nueva, perenne heredad.
3. Si al mirar hacia atrás somos tentados de volver al Egipto seductor, el Espíritu empuja con su fuerza a avanzar por la vía del amor.

10. DESPEDIDA

Madre de los creyentes que siempre fuiste fiel, danos tu confianza, danos tu fe. (bis)

Pasaste por el mundo en medio de tinieblas siguiendo a cada paso la noche de la fe, sintiendo cada día la espada del silencio, a oscuras padeciste el riesgo de creer



3 de Marzo de 2024ko Martxoaren 3a

Tercer domingo de Cuaresma
Garizumako hirugarren igandea

«¿Qué signos nos muestras para obrar así?».



«Zer ezargarri ematen diguzu hori egiteko?»

Otra forma de estar unidos:



www.santamariadeolarizu.org



[santamariadeolarizu](https://www.instagram.com/santamariadeolarizu)

Lectura del libro del Éxodo

Éx 20, 1-17

En aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo el pecado de los padres en los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian. Pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que reside en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos; y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo». Palabra de Dios.

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

Lectura del Evangelio según San Juan

Jn 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomos, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre. Palabra del Señor.

Oración de los Fieles

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre uniendo nuestra oración a la de Cristo por todos y todas y digamos **Señor guíanos**.

1. Para que en la Iglesia desaparezca toda realidad y toda apariencia de comercio y compraventa de lo religioso. Roguemos al Señor.
2. Para que ningún país use ni justifique la explotación o el expolio para aprovecharse de otros, sino que les ayuden a crecer y desarrollarse. Roguemos al Señor.
3. Para que en la Iglesia no nos prediquemos a nosotros mismos, sino a Jesús el Cristo muerto y resucitado. Roguemos al Señor.
4. Para que los que están sufriendo la enfermedad, la muerte, la injusticia, la guerra o las consecuencias de esas realidades sientan el amor de Dios en nuestro cariño y atención. Roguemos al Señor.
5. Para que nunca falten voces proféticas que, con valentía, denuncien nuestro egoísmo y ceguera al sufrimiento de los demás y nos recuerden las exigencias del Evangelio. Roguemos al Señor.

Padre nuestro, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que sepamos confiar siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.